

EL GLOBO.

Se suscribe en CADIZ, en el despacho de este periódico; en JEREZ en la librería de Bueno; en el PUERTO en la de Valderrama; en SANLUCAR en casa de Gurria; y en SAN FERNANDO, en el alambicador de Diaz.—PRECIOS DE SUSCRIPCION.—Para Cádiz, llevados á las casas rs. vn. 13.—Recogiéndolo en el despacho 12.—Para fuera de Cádiz, franco de porte, 16.

De las últimas elecciones de Ayuntamiento.

Cuando hablamos el Domingo último de las elecciones que iban á verificarse, no teniamos grandes esperanzas de que quedasen cumplidos nuestros deseos. Dijimos sin embargo nuestro parecer con absoluta franqueza, por no faltar en ningun caso á la obligacion que nos hemos impuesto.

Si hubieramos de decir nuestra opinion sobre cada uno de los nombramientos, atendiendo tan solo á las prendas personales de los nuevos miembros de la corporacion municipal á quienes conocemos, no podríamos hacer sino elogios. Con la amistad de algunos de ellos nos honramos: otros gozan igualmente de ventajoso concepto. Bajo este punto de vista los electores comprendieron perfectamente su mision.

Por desgracia en esta época en que vivimos no se puede atender esclusivamente á las prendas morales de las personas. No se pregunta tan solo á cada cual si es hombre de rectitud y de honradez; se le pregunta tambien cual es su opinion política. ¿Importan algo las opiniones políticas de las personas que han de ejercer los cargos municipales? Creemos que no; pero los electores han pensado de distinta manera puesto que han buscado sus candidatos en las filas de un solo partido; y han escollido cuidadosamente á los de un modo de pensar opuesto; si no estamos engañados han cometido una falta grave irreparable; vamos á decir la razon.

Los electores, generalmente hablando, eran personas de las mas notables é influyentes en su partido, y distinguidas ademas por su posicion social; debemos decirlo, porque es nuestra obligacion hacer justicia á quienes no piensan como nosotros. Sin ser aristó-

cratas creemos que la distincion social es una garantía excelente, un preservativo seguro contra la inmoralidad; hablamos de la inmoralidad política que es el fanatismo. Así es que al saber sus nombres tuvimos una verdadera satisfaccion. Puesto que van á elegir el nuevo ayuntamiento, nos dirigimos á nosotros mismos, las personas que pasan en Cádiz por ser las mas cultas é influyentes de una freccion del partido progresista, vamos á ver lo que hacen. Les podremos juzgar con tanta mayor justicia como que fallaremos segun sus obras, obras en que no ha de mediar ni coaccion ni compromiso.

¿Ahora bien que es lo que han hecho? Nombrar á personas de las mas recomendables, es cierto, de su propio partido, y de su propia *fraccion*. Con esto se ha adelantado mucho, porque así no veremos, por lo menos, entregado el ayuntamiento á las personas mas oscuras y subalternas de la bandería triunfante. Pero ¿qué era lo que debian hacer? ¿Qué era lo que la prudencia y su posicion política les recomendaban?

En la época presente están las opiniones tan divididas, y es tan grande el número de los indiferentes, que ningun partido es muy numeroso, ni muy fuerte; con mayor razon no pueden serlo las *fracciones* que pugnan en el seno de cada uno de los bandos. Una de ellas puede obtener un triunfo completo en un escrutinio á merced de circunstancias favorables; pero triunfos pasajeros y momentáneos, triunfos de los que presagian una derrota próxima. ¿Quién duda de esta verdad?

Si lo que acabamos de decir es cierto en general, con mayor razon lo es hablando del partido que ahora domina. Sin que nosotros usemos de denominaciones que acaso son inexactas y que de todos modos

no hacen á nuestro propósito, es evidente que ese partido cuenta una larga vida. ¿Cuántas veces se ha visto triunfante? ¿cuántas ha sido derrotado? Y es natural que lo sea. Aun sin hablar de los carlistas que en Cádiz significan poco, ese partido debe saber que á un lado tiene á los verdaderos revolucionarios, á los hombres enérgicos y atrevidos que son los que *dirigen* en momentos de revolucion. A otro los que se llaman á sí propios conservadores, ó moderados cuya influencia en tiempos de paz es indisputable. En épocas de legalidad son estos últimos formidables: en épocas de agitacion y de trastornos los primeros son los que dominan; de tal suerte que solo en momentos de transicion, en momentos que duran poco, pueden preponderar los hombre de quienes vamos hablando.

Todo esto que acabamos de apuntar no es una censura ni mucho ménos una ofensa: es una verdad, y las verdades siempre deben ser agradecidas á quien tiene franqueza suficiente para decir las.

Qué es lo que debe hacer un partido que es débil en nuestro concepto ¿mostrarse aislado? De ninguna manera porque eso equivale á descubrir su debilidad. ¿Buscar algunos *indiferentes* que le sirvan como de *pantalla* á cuya sombra pueda obrar? Tampoco: ese es un maquiavelismo ya gastado y con el cual no se engaña hoy dia á nadie. No diremos mas, porque no nos proponemos ser los maestros de ningun partido: ni nos corresponde ese papel, ni sabríamos desempeñarlo; ni serian oidas nuestras lecciones. Obre cada cual á su antojo, en la inteligencia de que los desaciertos políticos nunca quedan impunes.

Diremos en resumen, que las personas elegidas para desempeñar los cargos municipales son muy

BOLETIN.

EL DUQUE DE ALBA. (1)

POR

MANUEL GONZALEZ.

PARTE II.—CONTINUACION.

FRAY JOSE.

Antes que el escribano y Yonquille hubiesen vuelto de su admiracion, el fraile habia subido la escalera y los escalones juseados que conducian á las habitaciones interiores. Yonquille siguió constantemente con la vista á este desconocido, cuyas palabras habian servido tambien á sus intereses para con el perezoso escribano, y le dijo: —¿Quereis hacer conocimiento con el consejero Denio?

—Esperad, por Dios, dijo el avaro frison. En seguida añadió titubeando: ¿y cuánto necesitais?

—Veinte mil duros.

El pobre escribano dió un respingo y se calló.

Yonquille se adelantó hácia el Cradschap y Denio inclinándose respetuosamente.

El patio se llenaba de las personas atraídas por la noticia de la venta del palacio; se veía pintada la tristeza en el rostro de todos los concurrentes; porque era bien

horrorosa la idea de que no hacia aun seis meses que habia muerto la condesa, y ya, al lado de su tumba, se hacia aquel pillaje legal.

Desde luego preguntó el judío al consejero con una visible inquietud, quien era aquel fraile cuyos hábitos oscuros desaparecian en aquel momento por detrás de los pilares agrupados en lo alto de la escalera principal.

—Es fray José, hermano del inquisidor Izquierdo, respondió sonriéndose el doctor. ¿Lo tomábais por algun hereje?

—¡Cosa rara! murmuró Yonquille, le he visto una vez en el gabinete de Monseñor y me habia parecido de menos estatura: su mirar era mas duro y menos altivo. Tampoco habia notado en él ese acento tan jóven y tan entusiasta: ¿á qué viene aquí?

—El gobernador le ha encargado, respondió Denio, que venga á asistir á la señorita Margarita de Lemce para fortificar su corazon con sabias exortaciones, que por cierto no le serán muy agradables.

El fraile habia entrado en efecto sin hacer ruido en el cuarto donde habian llevado en secreto á la jóven condesa. Guiado, por yo no sé que instinto superior, no habia preguntado á nadie por la habitacion á donde se dirigia, y parecíanle familiares todos los corredores que tenia que pasar. La puerta estaba entreabierta; quedó inmóvil en el umbral contemplando á la condesa. Brilló una lágrima en sus ardientes ojos, cruzó con fuerza sus brazos como para comprimir los latidos de su corazon. Margarita estaba medio acostada en un sillón de terciopelo con clavos de oro macizo; su cara tan pálida como su vestido blanco de novicia estaba casi oculta en sus matos... Sin duda lloraba.....

En frente de ella se hallaba el retrato de su madre

que no habian descolgado de la pared los lúasares, por ser cosa de poco valor. En un medallon con un cerco de oro estaban las ojos marchitas de dos rosas blancas manchadas de algunas gotas de sangre. Todo lo demas habia desaparecido. Desde una ventana que estaba abierta se divisaban las verdes llanuras que cercaban el palacio. De repente, los dorados rayos del sol penetraron á través de las nubes y dieron con su luz tal alegria al paisaje que se ofrecia á la vista de la jóven, que esta no pudo menos de hacer un esfuerzo para levantarse y asomarse al balcon; echó una mirada placentera sobre aquel lugar que parecia que el soplo de la primavera lo hacia salir del seno de las olas.

—Oh! murmuró entonces sollozando, todos estos recuerdos de la infancia que creia apagados en mi corazon, vuelven á despertarse vivos al aspecto de estos lugares. Vuelvo á ver mis primeros dias; reconozco el sitio de mis juegos. Ah! me habian hecho olvidar aquella vida dulce de la niñez. Casi me figuraba que era un sueño placentero, pero ah! no, es una realidad.

Poniéndose entonces delante del retrato que tanto habia mirado, dijo con voz conmovida: Ah! madre mia! Tu eres aquella que Dios ha maldecido y que me mecias en sus brazos y velabas las noches enteras á mi cabecera. Oh! cuántas veces habrás perado en mi estoy segura de ello. Cuanto habrás sufrido á la hora de tu muerte por no haberme podido estrechar entre tus brazos, sobre tu corazon. Que era tan dulce y tan hermosa! pero quien me hablará ya de mi madre.

—Kethal dijo una voz sofocada que sonó ménos que un soplo de la brisa, en el cuarto vacío.

Margarita, que creia estar sola, se volvió prontamente apareciendo en su rostro la palidez de la muerte. Se es-

(1) Véanse los números 55, 57, 59 y 61.

dignas generalmente por las cualidades que las adornan; pero que han sido cuidadosamente esculidas las que no pisan de un cierto modo en materias de gobierno. Diremos que esta *exclusion* absoluta, aplicada, no á nombramientos de los que tienen un verdadero carácter político, sino á otros de naturaleza muy distinta puede tener el resultado deplorable de envenenar mas y mas los odios que separan á los partidos.

¿No se podrá preguntar á los electores si ha escrito tambien el partido á que corresponden en su programa: *Nosotros ni mas ni menos*? Si no es así, es excelente ocasion han perdido de demostrarlo.

Los redactores del *Nacional* nos acusan en su número de ayer de irnos olvidando de nuestro programa, y consideran necesario recordarnoslo porque, dicen, "los hombres nuevos, los hombres imparciales, no recurren á lo pasado, ni formulan acusaciones de que no tengan pruebas justificadas." He aquí dos cargos de muy distinta naturaleza, á los cuales creemos conveniente responder separadamente en obsequio de esa misma claridad que echa de menos nuestro colega en nuestros artículos.

En verdad que no concebimos los motivos que los redactores del *Nacional* hayan podido tener para recordarnos lo que llaman nuestro programa. Ha llegado tambien para nosotros el momento de suplicarles que se espiquen con mas claridad, porque hemos puesto en tormento nuestra memoria, y no recordamos haber ido ni una sola vez á buscar nuestros argumentos en favor, ni en contra de los actos del gobierno, y de la marcha de los partidos en lo pasado. Cuando hemos hablado de lo pasado lo hemos hecho siempre en el sentido que lo hicimos ayer: hemos recordado las doctrinas y las protestas hechas por el partido hoy vencedor cuando estaba en la oposicion, para pedir que las realice ahora, que puede, y debe hacerlo: ¿es esto acaso exhumar lo pasado? ¿es faltar á nuestro propósito?

Solo una vez hemos vuelto la vista atras; solo una vez hemos apuntado nuestra opinion sobre lo pasado; pero fué muy al principio de publicar este periódico: recordamos haber escrito un artículo, cuyo epigrafe era de *nuestras convicciones*, y en él, para responder á nuestro colega, entramos en el terreno de la historia; pero fué con un pensamiento de conciliacion y de paz; fué disculpando á los partidos, fué demostrando la necesidad de que todos aquellos hechos quedasen bajo el dominio esclusivo de la histo-

ria por qué, pues, los redactores del *Nacional* dirigen contra nosotros esa inculpacion? ¿por qué creen necesario recordarnos nuestro propósito? Hablen con mas claridad, y les contestaremos

Llamamos la atencion de nuestros lectores hácia el artículo que copiado de la *Gaceta* insertamos íntegro en la revista de los periódicos de la corte. Las reflexiones que hace el periódico oficial prueban hasta la evidencia los justos motivos de queja que tiene nuestro gobierno del de Portugal.

Asunto es este cuya importancia exige que nos ocupemos especialmente de él: lo haremos en uno de nuestros próximos números. Por hoy nos limitamos á hacer una observacion. Mas de una vez se ha hablado y se ha escrito en este delicado asunto; pero ha sido siempre con las reticencias que de suyo exigen estas especies de cuestiones. Hoyes la *Gaceta*, es el periódico del Gobierno quien no solo ha dado la voz de alarma, sino se espresa en términos tan enérgicos que no pueden dejar ninguna duda ni de las intenciones ni de los deseos del Gobierno.

Muy distantes estamos de desaprobarlo, lejos de eso creemos que hay sobrado fundamento para quejarse, y quejarse agriamente de nuestros vecinos; pero nos parece que una vez tirado el guante, deben los hechos seguir muy de cerca á las palabras, porque de otro modo ¿qué seria de la dignidad de nuestro pais y de nuestro gobierno?

Cuando hablamos de los sucesos de Vejer, distinguimos cuidadosamente los sucesos referidos en uno de los números anteriores del *Nacional*, y acerca de los cuales no puede haber duda alguna, de otros que no sabemos de positivo, sino solo por rumores que han llegado á nuestra noticia. En este número se cuentan los que mencionamos de *sepulcros profanados* ó que se intentó profanar. Acerca de este punto á nuestros colegas no les toca preguntar sino desmentir formal y terminantemente; ya lo dijimos, y lo debemos repetir. "¡Ojalá que sean falsos estos rumores y que no tar-

Revista de periodicos.

Insertamos á continuacion, como habiamos prometido, uno de los artículos de la *GACETA* que se

ñada por un juramento de mi padre.....

—Vuestro padre! un rebelde! un herege!
—Este rebelde, este herege era mi padre, digno hermano; y ante Dios son sagrados todos los juramentos. El conde de Lemée habia jurado con toda solemnidad que yo me casaria con el hijo de su amigo el baron de Brederode.

—Tiene el alma grande y noble de su madre, pensó el fraile, y como arrastrado por esta idea exclamó:

—Con que preferis un pobre de Frisa al poderoso D. Federico? conque no despreciáis del todo á vuestros infelices compatriotas, aquellos á quienes los castellanos tratan de *bestias, bellacos, luteranos*: no habeis renegado vuestro nombre, vuestra sangre y vuestra familia por la salvacion romana?

En el calor del primer momento habia pronunciado estas palabras en frison que se conocia que hablaba con mas facilidad que el español; pero se apercibió de su imprudencia al ver la sorpresa de Margarita que respondió con frialdad y casi con desden.

—Ignorais Fr. Jose que ya no conozco este idioma, hablad en español si quereis que os comprenda.

La estatura del fraile que se habia enderezado un momento se encorbó de nuevo, se apagó el fuego de su mirada, y su voz tomó un tono algo irónico.

Perdonadme, hermano, dijo con una humildad fingida. Decia en este idioma, que por cierto sabiais muy bien cuando erais niña y cuyas palabras os parecian entonces una caricia al pasar por los labios de vuestra madre, decia, que el Papa puede alzar el voto temerario que habeis hecho y que os sujeta.....

—No, no, exclamó la jóven condesa. Mi eleccion está hecha.

ocupado de la grave cuestion de la navegacion del Duero.

"¿Que motivos poderosos impelen al Portugal á concluir un establecimiento tan fecundo en bienes materiales para los dos pueblos? deciamos en nuestro discurso de la noche hablando del convenio relativo á la libre navegacion del Duero. Muchos y muy diversos son estos motivos, producto todos de un principio erróneo, de un interés inhumano, de un afecto poco noble. Fúndanse los portugueses en suponer que la introduccion por el Duero de los vinos y otros frutos españoles van á arruinar su agricultura, y los propietarios temen tambien la competencia en el mercado portugués. Pero uno y otros se olvidan tener presente la muy obvia razon de que los frutos de España, cultivados por iguales métodos y con el mismo costo aproximativamente que en Portugal, habrian de sufrir antes de ponerse á la venta en aquel reino los gastos de transporte, comisiones, derecho de internacion y almacenaje y otros varios, que los privarian siempre de competir en el mercado con el del pais. Solo en el caso de carestia pudieran pues detenerse los frutos de España para el consumo del Portugal; pero entonces, lejos de perjudicar, serian muy útiles al mismo labrador, lo mismo al pueblo todo, si se exceptuan cuatro propietarios que se arrojan que intentasen monopolizar la miseria pública. Pero de esto, los frutos españoles, cuya especie profusa Portugal en bastante cantidad para el consumo de su pais, saldrán por la barra de Oporto al extranjero, en la misma maella en el tránsito que los beneficios que para los mismos portugueses que cooperen directa ó indirectamente al transporte.

"De un interés inhumano nace tambien la oposicion á esto se explica facilmente considerando el cúmulo de ventajas de ilícito comercio que se depositan en aquel pais para introducirlos fraudulentamente por la raya del territorio español. Como ya estudiosamente ha señalado el gobierno portugués un derecho de introduccion bajo el cual le adeuda toda esta masa de géneros al desembarcar en aquellos puertos, con lo cual tienen ya un conducto para almacenarse en la frontera, es el momento de pasarlo á España por medio de un sin número de habitantes de uno y otro lado que nacen, crecen y fallecen las mas veces en tan infame como arriesgado ejercicio.

"En 14 millones de duros se calcula el rendimiento que dejan en las aduanas portuguesas los géneros que se traen furtivamente para nuestro consumo; y si no se trata de introducirlos por el Duero, es la aprobacion del reglamento de Oporto, es el establecimiento que las precedencias del extranjero importado por el Duero, serian libres enteramente en su tránsito para España. Si el Portugal conociese sus verdaderos intereses no dira la preferencia á un ingreso falible, local y limitado sobre los bienes sólidos y de gran valor que en todos sentidos ha de traer la navegacion del Duero á uno y otro pueblo.

"De un afecto poco noble se derivan tambien en parte de las contrariedades que ha sufrido la negociacion. Esa malhadada prevencion que existe siempre en el Portugal hacia todo lo que puede ser útil: ese pesar que se lee en sus corazones cuando escuchan hablar de bien, alguna dicha acordada en España, y ese tanto dado como ridiculo temor que abrigan siempre de un aumento de nuestro poder es una amenaza de independencia, de que esta nacion no puede ser grande que simultaneamente amenace arrastrar en su órbita Portugal, les hace obrar con desacierto en muchas ocasiones; les hace en otras sacrificar sus propios intereses por no contribuir al fomento de los nuestros; y les hace aparecer casi siempre como dignos de pertenecer á una nacion que ha llenado la historia de cien pueblos con

—Es el recuerdo de un rebelde, el recuerdo de Enrique quien os impide recompensar el celo de Federico de Alba por la buena causa con el don de vuestra mano preguntó Fray José cuya voz iba siendo cada vez mas tremula.

—Enrique! he pronunciado vuestro nombre, Margarita? Pero os engaiais, digno hermano. Rehusad la mano del heredero de Brederode como he rehusado el hijo del duque de Alba. Por eso quiero consagrar mi vida á Dios. Ademas no creais que me engaiais, padre. Lo que desea el gobernador es mi fortuna y llegar á ser toda de D. Federico por mi renuncia solemne de los estados; y como nadie conoce mi decision sino el duque de Alba, ha sabido tomar hasta el último momento todas las medidas necesarias para adquirir á vil precio todos los bienes de mis antepasados.

—Tened valor para cumplir este sacrificio, hijos de los condes de Lemée, exclamó el fraile, no temais que vuestros padres levanten la loza de sus sepulcros para echaros en cara este abandono..... Abraham inmortal Señor su hijo Isaac, su alegría y su orgullo, y con el mismo hizo el sacrificio. Así, pues, valor y resignacion; y con una expresion terrible en su rostro cogió por la mano á Margarita y la condujo á la ventana que daba al patio, diciendo con amarga sonrisa.

—Mirad.
Era un espectáculo triste. El patio estaba encumbrado de muebles y de todo lo que los siglos habian amontonado en aquella noble mansion. Los muebles de madera estaban encima de cuadros de gran precio; la vajilla de plata, de bronce y de hierro y llena de polvo estaban sobre magníficas alfombras. Los espejos se quebraban por los golpes que recibian contra las abolladas y molhosas ar-

valor y grandeza. La España admira sus virtudes, que las tienen y no pocas cuando separan la vista del suelo de la Península; y los españoles de hoy no aspiran por cierto á privarles de su independencia, ni á hacer agregaciones territoriales. Harto territorio poseemos, y ojala que nos hallásemos en situación de sacar todo el partido que se puede de los vastos dominios que aun nos restan.

"Una nación no es grande ni poderosa porque su superficie sea mas ó menos estensa. El Portugal es buen ejemplo. Contando con un abien limitada llegó en los siglos XV y XVI á figurar entre las mas importantes de Europa, y no precisamente por sus vastas colonias y establecimientos ultramarinos, sino por el valor y cualidades de sus hijos. Si alguna cosa pudiera apeteer España del Portugal en días de calma ó ilustración, sería que á ejemplo de las asociaciones de aduanas alemanas, se formase una en la Península que simplificase las de los dos reinos con ventajas inmensas de la moral, y con notable ahorro del erario. Pero estas ideas son en el momento actual de carácter exótico y altamente inoportunas."

He aquí lo que dice el CORREO NACIONAL con motivo del viaje de la Reina Cristina á Florencia.

"Nosotros no sabemos á punto fijo lo que es importante políticamente para el Eco de Comercio; pero sabemos, y sabemos hace tiempo que S. M. la reina Cristina no pensaba en permanecer muchos días en la capital de la nación vecina, sino pasar á Nápoles ó á Florencia, si no se detenía algunos meses en algun punto del medio día de la Francia. Y si esto es así, y esto debía constar al Eco como á nosotros, ¿á qué esos alarmantes recelos, á qué esos pavorosos temores que inspiró su presencia en París á la suspicacia sombría del Eco, por mas que ahora nos diga que tampoco había dado antes importancia al viaje de la Reina? ¿A qué esa flagrante contradicción de pintar un día á nuestros amigos políticos meditando y tramando planes de mudanzas y restauraciones, y de manifestar al siguiente que son visiones, sueños, quimeras y delirios lo mismo que anunciaba como fundamento temible, lo mismo á que daba tanta importancia que reconocía á la augusta princesa por la violación de una supuesta promesa que había hecho á sus ministros de no ir á París? Bien se ve que el Eco no se debate con los hechos ni que son los planes de nuestro partido los que le espantan é intimidan; son sus propias visiones, es el terror pánico de sus remordimientos lo que transforma á los ojos del Eco en objetos reales y de bulto las fantasmas que combaten su imaginación despavorida."

"Por lo demás, los planes de trastornos que el Eco atribuye á nuestros amigos, el Eco mismo asegura que son soñados. Y tienen razón. Jamás el partido á que pertenecemos puede pensar en trastornos. No los ha promovido nunca, no los suscitará jamás. Pero los hombres del Eco no han dejado de fomentarlos. Cada vez sigue mas ardiente en su fatal carrera. El carro de la revolución no se detiene. Nuevas tormentas asoman sobre el horizonte, y el gérmen de nuevos trastornos aparece. No será el partido de nuestros principios el que los dese ni los promueva."

En un artículo del ECO DEL COMERCIO, defendiéndose de los cargos formulados por los órganos del partido moderado contra los hombres de Setiembre, se expresa en estos términos.

"Suponen los moderados que los vencedores de Setiembre están solos en medio de la sociedad española; de aquí deduciría cualquiera naturalmente que los que han tenido poder bastante para derrocar á los que tenían do-

duras. El pueblo miraba conmovido este espectáculo; y le horrorizaba la idea de ver deshecha como el humo la casa quizás mas rica y mas antigua del país. Alrededor formaban los soldados españoles una especie de muralla viva. El consúl, Dénio y el escribano estaban sentados en el tablado. A uno y otro lado se hallaban los husares vestidos de negro y con la cadena de plata al cuello. De estos grupos se levantaba un sordo murmullo durante los preparativos de la venta.

—Por Dios, quitémonos de aquí, no puedo ver por mas tiempo este lúgubre espectáculo, dijo Margarita tapándose la cara con sus manos.

—No; permaneced y mirad! contestó con dulzura el dominicano. Es menester recrearse en sus propias obras, es preciso beber hasta el fondo del caliz el veneno que se ha vertido. Todas esas riquezas que ayer eran santas y sagradas en el palacio de Lemée y que ya no son sino miserables ruinas, representan la vida, lo pasado de vuestros abuelos que echais al viento sin compasión. Un villano podrá ahora beber en el tazón de plata que de las manos del sultán Saladino recibió Adriano el cruzado, tercer conde de Lemée!

—Oh Dios mio! socorredme, dijo la jóven.

—Un judío, continuó el inflexible fraile, pisará mañana estas alfombras en las que el artista ha representado el nacimiento de vuestra madre: todos esos muebles de familia adornarán las tabernas y las ferias. Estos antiguos caballeros, que tanto temor y respeto infundían, sufrirán entonces sobre sus barbas los tarros y las botellas de cerbeza.

—Dejadme, dejadme; exclamó Margarita con terror, y aturdida vino á arrodillarse delante del retrato de su madre pronunciando estas palabras.

—¡Oh! perdonadme, perdonadme, madre mia. No obstante habia cesado el bullicio del pueblo.

minado al país, á los que se habian apoderado de todos los destinos, y disponian de todos los medios y recursos del gobierno, deben de ser bastante fuertes para no temer á sus contrarios, ahora que acaban de triunfar completamente de ellos en una lucha general. Sin embargo, se empeñan en hacer creer que los vencedores de Setiembre no existen ni entre el clero, ni en la aristocracia, ni en la clase media, propietaria, labradora y comerciante; ni el pueblo, ya se le busque en el campo, en nuestras ciudades interiores ó en las grandes capitales. Al leer esto nos preguntamos, y preguntará cualquiera, ¿quienes son esos hombres que no están en ninguna parte, si son entes de razon, fantasmas, que han podido alucinar á la nación entera y conseguido arrojar á sus contrarios? Los que tales cosas lean y no sepan lo que ha pasado en España, preguntarian á los que así escriben si creen que estamos en un país encantado, ó qué clase de gente es la nuestra que se declara vencida por enemigos que no se dejan ver sino en sueños. Los españoles que no sueñen dirán que los vencedores son todas las clases antes oprimidas ó engañadas, que quisieron salir de una dominación de unos hombres estupidamente confiados en su inteligencia y en un poder que solo se apoyaba en el sufrimiento de los oprimidos y engañados; que si el clero no ha tomado armas para ayudar al pronunciamiento, lo ha visto sin oposicion y sin pesar, conociendo que el resultado no habia de empeorar la injusticia y el abandono en que sus falsos amigos le tenían: que la aristocracia de buena fé ó ha ayudado ó consentido la mudanza, con el deseo que á todos los españoles animaba de dar estabilidad á las instituciones y asegurar de una vez el reposo público, amenazado constantemente mientras aquellas estuviesen á merced de sus contrarios que hacían ostentacion de escarnecerlas y hollarlas: que la clase media, la propietaria, la labradora y la comerciante, es precisamente la que con mas actividad y energía se pronunció en todas partes contra el sistema, ó mas bien contra la falta y el desprecio de todo sistema, que era el medio de gobierno de nuestros contrarios; y en fin, que el pueblo de los campos y de las ciudades voló á la primera señal para realizar ó ayudar al pronunciamiento.

Reconozcan nuestros adversarios que suenan ahora como cuando anunciando ellos mismos la revolución, y procurando desmentir los temores que los atormentaban, procuraban ostentar su poder, suponiéndolo cimentado en la opinion de todas las clases. Las clases todas han respondido en los dias mismos de la revolución, cuando todavia podia haber algun recelo acerca de su giro y resultados, los fondos públicos tuvieron en la capital de la monarquía un valor que no habian tenido en los dias tranquilos de la dominación de nuestros contrarios. Si de buena fe desean la consolidación de nuestras instituciones; si sus principios son los de libertad, de verdadero orden y de justicia, ayuden á los que se han propuesto estos objetos y caminan para conseguirlos: no ayuden á aumentar los obstáculos que el estado mismo de las cosas ha de oponer naturalmente en una nación donde ha regido por siglos el despotismo, y han echado hondos raices los abusos: si no lo hacen así, si siguen ayudando á los enemigos de la libertad y del buen orden, no estrañen verse aislados y confundidos entre los partidarios del absolutismo."

El CORRESPONSAL en un artículo dedicado al examen de las cuestiones de crédito se explica así:

"Se ha agitado en estos dias la cuestion sobre el pago del cuarto plazo de los bienes nacionales vendidos: parece que ha habido largos debates, y la incertidumbre de su éxito ha dañado indudablemente al valor de los fondos. Sin embargo, la cuestion es muy sencilla á nuestro modo de ver.

Los frisonos habian en vano esperado que algun suceso extraño impidiese la sacrilega venta. Habia llegado la hora.

El escribano leyó en alta voz el proceso verbal de la renuncia. Un profundo silencio siguió esta lectura.

En seguida bajó al patio la jóven é hizo su solemne renuncia en presencia de todo el pueblo, que la contemplaba admirado. Apoco rató se volvió á su cuarto acompañada del fraile.

De repente fué interrumpido este silencio por un silvido agudo y prolongado que parecia salir del mismo cuarto. Fray José se puso pálido y exclamó:

—¡Soy perdido!

—¿Qué queréis decir? gran Dios! murmuró Margarita, mirándole casi con terror.

—Que no soy Fray José, que no soy un fraile, dijo el jóven con una risa feroz, apretando entre sus manos los pliegues de sus hábitos.

—¿Y quién sois? preguntó Margarita retrocediendo hácia el balcón.

—¿Quién soy? y vos me lo preguntáis, Ketha!

—Oh! tengo miedo ahora de adivinarlo, dijo poniendo su mano sobre su corazón, que sentia latir con violencia.

—Si, soy Enrique de Brederode, repuso entonces el supuesto dominicano, Enrique, á quien no habeis conocido ni por la turbación de su voz, ni por su mirar que bien hacían traicion á la mentira de su ropaje; Enrique el que os ama.

—¡Oh dios mio! He aquí la verdadera prueba, exclamó sorprendida Margarita.

—¡Ah! se conoce bien, continuó Enrique, que el convento ha helado vuestra alma. ¿Luego nunca habeis pensado en mí? Esos frailes me han borrado de vuestro corazón, como habian rayado el recuerdo de vuestra

"En las escrituras de la venta de dichos bienes se estipula el pago del precio á que se remataron, en efectos de la deuda consolidada, y en ellos se hace el pago de la quinta parte al contado. Pero llega el vencimiento del primer décimo, y dijo el comprador, que bajo la fé del decreto de 29 de Febrero de 1836 tenía ó pudo tener destinado un importe suficiente de deuda no consolidada, que á tenor de aquella disposición debía haberse convertido y servido para hacer el pago, por lo cual no habiéndose hecho la conversion recibiria un perjuicio, si este valor no se le admitiese. Esta razon, que en unos es un derecho y en otros un mero pretexto, hubo de causar grande impresion en las Cortes de 1837, y para no sacrificar los intereses que pudieran hallarse comprometidos se admitió en pago del primer plazo de las ventas verificadas hasta entonces la deuda no consolidada, los tipos que sirvieron para consolidar la tercera parte llamada y presentada en aquel mismo año.

Vencieron otros plazos, se repitieron las reclamaciones, las Cortes no estaban reunidas, y el gobierno tomó sobre sí la responsabilidad de aplicar la resolución del año anterior á las ventas verificadas despues de ellas, y tambien á los plazos posteriormente vencidos. La razon en efecto era la misma, no habiendo continuado la consolidación. Así es que los compradores de bienes nacionales han tenido la ventaja de poder pagar los tres primeros plazos en deuda no consolidada: algunos han creído tener igual derecho por el plazo cuarto y sucesivos; pero en nuestro número 542 creemos haber demostrado que no lo tenían, y que con la admision de tres décimos del importe total en deuda no consolidada estaban suficientemente compensados de cualquier perjuicio que pudiesen alegar."

CADIZ

MIÉRCOLES 16 DE DICIEMBRE.

Orden de la plaza.

SERVICIO PARA HOY.—Los cuerpos de la guarnicion con el segundo batallon de la Milicia nacional.—Gefe de día un capitán del mismo.—Capitan de hospital y provisiones: el regimiento provincial de Sevilla.

AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL.

Con arreglo á lo dispuesto en el artículo 31 de la ley municipal vigente, se reúne esta corporacion en sesion pública á las diez de la mañana del Domingo 20 del corriente para tratar del presupuesto municipal para el año próximo de 1841 y arbitrios que deben imponerse. Cádiz 16 de Diciembre de 1840.—José María de Figueroa, secretario accidental.

Los tres Niños del horno de Babilonia.

El jubileo está en la iglesia de RR. MM. Descalzas.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

Horas.	Termóm. Reaum al aire libre	Baróm. medida inglesa.	Viento.	Atm.
Al s. el sol.	9 s. 0.	29.56.	SE.	Nublada.
Al mediodía.	11 s. 0.	29.56.	SOS.	Lluvia.
Al p. el sol.	11 s. 0.	29.44.	SSO.	Idem.

madre, á quien han hecho morir de dolor. Pues que habeis renegado de vuestra religion, hacedme hoy traicion; seré feliz entregándome vos á mis enemigos....

—Has abrazado la reforma...! Enrique, dijo la jóven llena de angustia.

—¡Ah! tambien tú tienes miedo de mí, respondió el hijo del barón con una voz terrible. Te ha aterrado ese nombre de reforma! Si, soy uno de los hijos de Lutero que llevan la maldición de los católicos; y no obstante para volverte á ver me he puesto estos hábitos; he ocultado el patrio bajo la ropa de sus perseguidores; pero tú nada has adivinado.

—No te haré traicion, Enrique. Dios ordena á su esclava la caridad. Protegeré tu fuga.

—La caridad! Gracias por la limosna, Ketha, pero me quedaré aquí.

—Ah! es imposible! dijo temblando.

Y como él la miraba y escuchaba sus palabras con su inflexible sonrisa:

—¿No sabes que te amo? exclamó la infeliz jóven estremeciéndose como si Dios la tocase para castigarla de esta declaración.

—Ah, si tu me amases! dijo Enrique enagenado de placer. Pero no, repuso, es una sublime mentira, por cuyo medio piensas salvarme, decidiéndome á huir para consagrarte mi vida. Ven conmigo y te creeré.

—Te amo, respondió la jóven condesa, con una voz agitada y temblona. Pero, ¿por qué haces causa comun con los hombres que rompen las imagenes de Dios y de los santos? Son infames, criminales; reprobados que serian capaces de matarme, porque adoro á la Virgen Maria y porque soy piadosa. Oh! no me digas que podrias defendermé. El inquisidor Izquierdo me ha contado cuanto estos reprobados luteranos atormentan á los buenos católicos.

(Se continuará.)

AFRECCIONES ASTRONÓMICAS DE HOY.

El sol sale..... á las 7 y 10 minutos de la mañana.
Se pone..... á las 4 y 50 minutos de la tarde.

MAREAS DE MAÑANA.

Primera baja á la 2 y 19 min. de la madrugada.
Primera alta á las 8 y 38 min. de la mañana.
Segunda baja á la 2 y 54 min. de la tarde.
Segunda alta á las 9 y 12 min. de la noche.

PARTE MERCANTIL.

BUQUES ENTRADOS

EN ESTE PUERTO EL DIA DE AYER.

Bergantin ingles Albion, capitan M. Green, de Liorua, en 13 dias, en lastre.
Bergantin idem Sister, capitan R. Holl, de idem en 13, en lastre.
Bergantin idem Baltic, capitan T. E. Ditcham, de Gibraltar, en uno, en lastre.
Bergantin ingles Favorite, capitan G. Brooks, de idem en uno con vino.

Bergantin goleta español S. Antonio y S. Francisco, D. Domingo A. Dominguez, de Málaga, en 2, con patatas.
Goleta idem Telégrafo, D. José Andreu, de Marsella y Almeria en 3, con pimienta.

Mistico idem Santísima Trinidad, Francisco Lopez, de Málaga, en 3, con espartilla &c.
Laud idem Sto. Cristo del Grao, Francisco Fernandez, de Cartagena en 6 con paños.

Vapor paquete sardo Iberia, capitan D. Francisco Gandolfo, de Marsella y Gibraltar en 13 horas con mercancías.—Pasajeros que ha traído.

Don Manuel Logorri. D. Narciso Bayó. D. Gerónimo Herrera, con su asistente. Doña Juana Seller. Don Antonio Orlando. D. Juan de Dios Sotelo. D. Isidro Puig Carbó.

Para Veracruz en derechura, haciendo escala en la Habana, si reúne suficiente número de pasajeros.

El hermoso y velero bergantin español AMELIA, (a) HERCULES GADITANO, bronceado y claveteado en cobre al mando de su capitan D. Francisco Eyzaguirre saldrá á la mayor brevedad por tener la mayor parte de la carga asegurada; admite el resto y pasajeros para ambos puntos á quienes ofrece comodidad en sus dos cámaras alta y baja y el trato que tiene acreditado en esta carrera.—Lo despacha su dueño D. Joaquín Sotelo, calle de las Bulas Viejas, núm. 129. 2

PARA LA HABANA EN DERECHURA.

Saldrá á la mayor brevedad por tener parte de su carga, el hermoso y muy velero bergantin español Veloz Mariana (a) AYAMONTINO, su capitan D. Manuel Dominguez, ferrado y clavado en cobre. Admite carga y pasajeros á los que ofrece un buen trato: lo despacha D. Vicente Maria de la Portilla, calle del Vecedor, número 53. 4*

EL bergantin español CURRO, su capitan D. Fulgencio Martín Mora, que debe llegar en breves dias procedente de Barcelona, seguirá su viaje á la Habana y admitirá alguna carga y pasajeros para los que tiene buenas comodidades.—Se despacha calle del Cristo, número 178. 2

PARA LA HABANA

con escala en Canarias y Puerto-Rico.

Recogerá la correspondencia el 2 de Enero próximo el CORREO MARITIMO NUMERO 2, su capitan D. Jaime Rabech: admite un resto de carga y pasajeros, á los que se dará un trato esmerado.—Lo despacha D. José Bermejo, calle de las Descalzas, número 54. 4

EL paquete de vapor sardo IBERIA, su cap. Francisco Gandolfo, saldrá el Miércoles 16 del corriente á las cinco de la tarde, admitiendo carga y pasajeros para Gibraltar, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Rosas, Marsella y Génova. Lo despacha D. Antonio Siere, calle de la Verónica, núm. 154.—En el correo se admitirá la correspondencia hasta las tres de la tarde.

Compañía peninsular y oriental de vapores.

Para poder despachar los paquetes con arreglo á las nuevas órdenes de la junta de sanidad de Lisboa, no se recibirá abordó persona alguna que no lleve su correspondiente billete de embarque, los cuales deberán tomarse antes de las ocho de la mañana del Viernes. Los que tengan sus billetes tomados en Gibraltar para embarcarse en Cádiz deberán presentarse con ellos para ponerles su correspondiente "visto bueno" sin cuyo requisito no serán admitidos abordó.—Pedro de Zulueta y compañía, agentes.

VAPORES

ENTER CABIZ Y EL PUERTO.

Viajarán en los dias y á las horas que siguen previ-

niéndose que estas salidas podrán ser alteradas, ó suprimidas cuando la empresa lo estime conveniente.

De Cádiz.

Del Puerto.

MIÉRCOLES 16.

8½ de la mañana.	7½ de la mañana.
10¼ de idem.	9¾ de idem.
3¼ de la tarde.	3 de la tarde.

JUEVES 17.

8½ de la mañana.	7½ de la mañana.
9¾ de idem.	9¾ de idem.
11 de idem.	11¾ de idem.
4 de la tarde.	3¾ de la tarde.

Precios: 5 rs. en popa y 2 en proa.

Segunda empresa de vapores entre Cádiz y el Puerto de Santa Maria.

De Cádiz.

Del Puerto.

EL BETIS.

MIÉRCOLES 16.

8½ de la mañana.	7½ de la mañana.
3¼ de la tarde.	10 de idem.

JUEVES 17.

8½ de la mañana.	7½ de la mañana.
3¼ de la tarde.	10 de idem.

Precios: 5 rs. en popa y 2 en proa.

Estas salidas no podrán ser alteradas ni suprimidas sino por algun incidente imprevisto que la empresa no pueda evitar.

Los billetes se despachan en Cádiz en la oficina de dicha empresa, situada frente á la escala de la capitania de puerto, y en el Puerto de Sta. Maria junto al ventorrillo de Vista Alegre, frente al muelle.

El PENINSULA saldrá para Sanlúcar y Sevilla el Miércoles 15 del corriente á las 1 del dia.

NOTA: A cada pasajero se le permiten dos arrobas de equipaje pagando por lo que exceda á razon de 4 rs. por arroba. Los pasajeros que prefieran embarcarse en Bouanza, y tomen sus billetes en Cádiz para seguir de allí á Sevilla, tendrán gratis el pasaje hasta el Puerto de Santa Maria en los vapores de la empresa, con solo la presentacion del billete á la entrada abordó. Igualmente los que tomen sus billetes en el Pto. de Santa Maria para Sanlúcar ó Sevilla no pagarán pasaje del Puerto á Cádiz en los mismos vapores de la compañía. Los billetes se despachan en Cádiz en el muelle, oficina junto á la Capitania; en el Puerto de Santa Maria en la oficina de los vapores; en Sanlúcar y Sevilla abordó del mismo buque.

ANUNCIOS.

Ayer comenzó la reparticion del cuaderno 3.º del tomo 4.º del Museo de Familias.

Los dos pliegos números 10 y 11 de la Historia de España moderna por Marliani.

La entrega 3.ª y última del tomo 1.º del nuevo diccionario aumentado frances-español, de Nuñez Taboada.

La 5.ª entrega del Gil Blas de Santillana.

La 1.ª entrega de la obra del Príncipe Luis Napoleon Bonaparte, en la que se hacen revelaciones históricas y diplomáticas sobre el notable suceso del 6 de Agosto de 1840 y sus relaciones con la cuádruple alianza anglo-rusa-austriaco-prusiana.

REVISTA ANDALUZA.—Se ha publicado el cuaderno número 4 que contiene:

- 1.º Biografía contemporánea.—Broussais, traduccion.
- 2.º Historia del pronunciamiento de Setiembre por ...
- 3.º Novela: la hija del mendigo, por D. A. M. O.
- 4.º Crónica literaria.
- 5.º Crónica política.
- 6.º Variedades.

Se suscribe á las anteriores obras en la empresa de Panorama Universal, calle del Camino, núm. 84. 2

EL BALSAMO POTENCIAL para tener en todas edades la cabeza cubierta de cabello de su color natural solo con tener el casco humedecido siempre y no mojárselo con agua, que se despachaba en el almacén de la calle de la Carne, esquina á la plaza de los Descalzos, se traslada á la calle del Rosario, esquina á la del Baluarte, y su fabricante hace presente al público que solo en este punto se encontrará el legitimo y no en otro alguno de esta ciudad ni fuera de ella y todos los frascos irán con este sello. 3*

(A S.)

Una Reserata.

MERINOS lisos y labrados, coloridos enteramente nuevos, ancho corriente y clase superior, á 15 rs. vara. Trajes de muselina de lana á 70 rs. corte. Casimires para pantalones á 9, 15 y 19 rs. vara. Tul negro de seda, de 1¼ vara de ancho, á 12 rs. Cajitas de pinturas con 12 pastillas á real caja. Colecciones de 6 estampas iluminadas á 30 rs. la colección. Dibujos de petacas nuevos en tapiz á 4 rs. Cajitas con 3 docenas de tumbagas á 12 rs. caja; y por último, se va á realizar una gran par-

tida de alepines de seda floreados de realce con dibujos sumamente nuevos, propios para trajes de señoras, á 20 rs. vara, cuyos efectos se recomiendan por demasiada trazarán en la calle de Juan de Andas, núm. 152.

SE venden juntas ó separadas dos casas contiguas en la calle nueva de Santa Elena de esta ciudad, de fábrica moderna, con ocho cuerpos y cuatro cuartos, cada una y balcones á la plaza del mismo nombre.—Otra principal baja en Puerto Real, situada en el centro de la calle Larga, esta y las otras libres de todo gravamen; los títulos corrientes, bien acondicionadas, y en el mejor estado: se trata de enagenarlas con la mayor equidad, y ventaja para el comprador con consideracion á la presente época; para los demas informes y esplicaciones analogas se acudirá á la Alameda, número 93.

EN la librería barcelonesa da Vidal, calle de S. Agustín, núm. 70, se hallan las obras siguientes de las que luz nuevamente:—Juanito, obra elemental de educación para los niños y para el pueblo.—El Abuelo, obra dedicada á los niños y á los adultos, cuya educación ha sido descuidada.—El libro de los libros ó ramillete de máximas, pensamientos y dichos sentenciosos, agudos ó memorables.—Simon de Mantua ó el mercader forastero, (el autor de este libro obtuvo el premio costeado por anónimo y propuesto por la sociedad de la instrucción elemental en favor del mejor libro destinado para la enseñanza del pueblo, de las ciudades y de las aldeas, una medalla de oro añadida á este premio por la sociedad).—Deberes del hombre.—Ca soldado visoiño.—Aventura de Juan Davis, por Alejandro Dumas, constará de cuatro tomos, han salido tres.—Jaquet, teneduría de libros aplicada en veinte y una leccion.—Jaquet, tratado completo de teneduría de libros, puesto al alcance de todos (estas dos obras son impresas primorosamente con sus estados que parecen litografiados).—Observaciones sociales, políticas y económicas sobre los bienes del cielo.—Mil y doscientos secretos.—Los tres castillos, por el vizconde de Arincourt.—Crímenes célebres, por Alejandro Dumas, con láminas.—Consideraciones políticas sobre la situacion de España.—Compendio de mitología y de las metamorfosis de Ovidio.—Manual de procedimientos ó exposición metódica de las leyes, decretos, ordenes y demas disposiciones antiguas y modernas.—Práctica forense, arreglada á las leyes y decretos vigentes y al uso de los tribunales españoles de ambos emisferios.—Cuadro histórico de los abusos y espíritu de reforma política en España.—Influencia de las costumbres sobre las leyes y vice-versa.—Enfermedades de mugeres, tratado elemental completo.—Sedillot, tratado de medicina operatoria, vendajes y apósitos.—Diccionario de medicina.—Lecciones de química de Orfila, aplicada á la medicina práctica y á la medicina legal.—Estas otras obras que á continuacion se publican son varias de las muchas publicadas este año de 40.—El Bellario, novela.—Aventuras de un elegante.—Sellar ra ó la demonios de la noche.—Tadeo el resucitado.—Victoria, reina de Inglaterra.—Compendio de las principales reglas de equitacion.—Tratado de esgrima.—El sargento fingido, cardenal de Borbon.—Arte de poseer la corbata de mil y una maneras.—Escuela de rigidez hasta la séptima tanda y el gabotín.—Historia de París.—La desigualdad personal.—Ensayo sobre las costumbres y el espíritu de las naciones, por Voltaire.—Roma pintoresca, con láminas.—La tierra santa.—El regalo del buen placer ó los efectos del derecho divino.—Vida de Napoleon Segundo.—Vida de Napoleon con noventa y tres minas, en 2 tomos.—Idem con varias láminas finas, en 11 tomos.—Idem, por Hugo, con viñetas esteriotipadas, hermosísimamente, en un tomo.—Nueva clasificación de las facultades cerebrales ó la frenología.—Ecos de Navarra.—La corte y campo de D. Carlos.—Urso Modenno, estas milanesas del siglo XIV.—La sansimoniana.—El reglamento de la Milicia nacional con todos sus decretos, ordenes espedidos últimamente.—Continuacion de 37 y ley electoral.—Gramática francesa, de Chantrou.—Idem, de Tramarría.—Idem inglesa, de Casey.—Idem latina, de Araujo.—Diccionario de la academia española.—Idem portátil.—Idem, de Taboada, frances español y vice-versa.—Idem idem, portátil.—Idem inglés y español y vice-versa.—Idem italiano y español y vice-versa.—Idem catalán y castellano.—Coleccion de muestras de caracter ingles.—Libritos de modas para sastres, en las que tambien se puede formar la cuenta: este librito es de suma utilidad á los maestros sastres por tener en una sola página la nota ó medida de las piezas que se les vayan encargando, siendo análogo al petit nécessaire du tailleur que usan los sastres de Paris.

Teatro Principal.

Esta noche se ejecutará la funcion siguientes: 1.º Sinfonia.—2.º La comedia en un acto, El novio soltero.—3.º Intermedio de baile.—4.º La comedia en un acto, El testamento.—5.º Otra comedia que se titula, El secretario y el cocinero.—6.º Baile nacional.—7.º y último, el sainete titulado, Los zapateros, en el que el primer barba ejecutará el papel de gitano. A las seis y media.

Editor responsable: A. AGUIRRE.

Imprenta del GLOBO, calle de la Verónica, núm. 151